THE MIKA KING

PRESENTA

"Eterna Esencia, Eterna Katy"

LIBRO DE POEMAS AMOR Y ILUSTRACIONES



PRIMERA EDICION.2025.ESPAÑA

THE MIKA KING

"Eterna Esencia, Eterna Katy"

Libro Dedicado Con Mucho Amor y Cariño a Una Mujer Luchadora y Grande A... Katy Esencia.Parte 2.

LIBRO DE POEMAS
AMOR Y
ILUSTRACIONES



Escrito,Diseñado,Maketado,Ilustrado,Creado..Por The Mika King,Michael Spehner Ortiz

Primera Edicion.2025.España.

MichaelSpehner Ortiz. The Mika King.Katy Esencia.



MichaelSpehner Ortiz. The Mika King.Katy Esencia.

"Eterna Esencia, Eterna Katy"







Poema 01."El Silencio de Sus Cicatrices"

"El Silencio de Sus Cicatrices"
Ella caminaba entre sombras y días grises,
con el peso de un mundo que nunca fue suyo.
En su espalda llevaba las huellas del trabajo,
donde su esfuerzo valía menos que el aire.
En el amor encontró espejismos de felicidad,
hombres que prometían cielos
pero solo entregaban tormentas.
Su corazón, frágil como un cristal,
se rompió tantas veces que ya no sabía
cómo volver a brillar.
Su familia, el refugio que soñó tener,
fue un campo de batalla disfrazado de hogar.
Las palabras que debían sanar
se convirtieron en cuchillos,
y el abrazo que buscaba
siempre estaba a un océano de distancia.
Ella lloraba en el silencio de la noche,
donde nadie podía verla caer.
Sus lágrimas eran testigos fieles
de un dolor que no podía explicar.
Pero aún así, cada amanecer se encontraba de pie,
Aunque su alma estuviera en ruinas.
A veces se preguntaba si merecía tanto sufrimiento,
si la vida alguna vez la miraría con compasión.
Pero en su tristeza había una fuerza callada,
un fuego pequeño que nunca se apagó.
Porque aunque la vida la había lastimado,
ella seguía soñando con días mejores,
con un amor sincero, un hogar cálido,
y un momento donde pudiera decir:
“Hoy, por fin, soy feliz.”
Su historia es un grito silente,
un testimonio de resistencia en medio del dolor.
Y aunque las cicatrices decoran su alma,
cada una cuenta la historia de una batalla
que ella, de alguna forma, ganó.



Poma 02 "La Belleza de un Alma Herida"

" Belleza de un Alma Herida"
Era joven, era hermosa,
un destello en medio de la tormenta,
pero en sus ojos, como un lago profundo,
se reflejaban las sombras de su dolor.
En el trabajo la consumieron,
largas jornadas, noches sin fin,
su esfuerzo, invisible para el mundo,
pero en su corazón, un peso sin tregua.
El amor la visitó con promesas,
susurros dulces que acariciaron su piel,
pero pronto las caricias se volvieron mentiras,
y los sueños se quebraron como un cristal.
Su familia, un refugio que nunca fue,
palabras cortantes, silencios que queman.
El hogar que debía sanar sus heridas
se volvió un abismo donde se perdió.
Lloraba en la soledad de la noche,
preguntando al cielo por qué tanto dolor.
Su rostro, perfecto como una pintura,
escondía un alma hecha pedazos.
Era fuerte, aunque no lo sabía,
cada lágrima le enseñaba a resistir.
Cargaba con su belleza y su tristeza,
como quien lleva flores a un desierto.
Y aunque el mundo no la entendía,
en su interior algo seguía latiendo.
Una chispa pequeña, apenas visible,
pero suficiente para iluminar su oscuridad.
Porque aunque su vida fue un camino de espinas,
ella aprendió a caminar descalza.
Y en su sufrimiento, descubrió
que hasta las almas más rotas pueden volar.



Poema 03 "El Grito Silencioso de Su Belleza"

"El Grito Silencioso de Su Belleza"
Era hermosa, como un amanecer en un cielo roto,
pero su belleza era un velo,
un disfraz que escondía el peso de un mundo
que nunca le dio tregua.
Desde niña conoció el frío del abandono,
una familia rota, promesas vacías.
Palabras que deberían haberla abrazado
se convirtieron en cuchillos que desgarraron su alma.
El amor, que soñó puro y eterno,
llegó con máscaras y mentiras.
La traicionaron, la dejaron sola
en un mar de ilusiones rotas,
ahogándose en el eco de su propio dolor.
En el trabajo, su esfuerzo se desvanecía
como arena entre los dedos del viento.
Horas interminables, miradas que no la veían,
y manos cansadas de construir sueños ajenos
mientras los suyos se desmoronaban.
Era joven, pero su espíritu parecía antiguo,
marcado por las cicatrices de batallas
que nadie se detuvo a comprender.
Lloraba en silencio,
porque incluso sus lágrimas temían ser juzgadas.
Su rostro, digno de admiración,
no podía contar su verdadera historia:
un corazón que había sido aplastado,
una mente que cargaba con demasiados "por qué".
La noche era su única aliada.
Bajo la luna, sus suspiros eran gritos ahogados,
sus ojos buscaban en las estrellas
una razón para seguir existiendo.
Soñaba con amor, con calma, con un lugar,
pero la vida parecía negárselo todo.
Y aun así, cada día volvía a levantarse,
aunque su alma rogara rendirse.
Su belleza no era su fortaleza,
su fortaleza era el dolor que la había forjado.
Porque a pesar de todo,
ella seguía viva,
y en cada paso, aunque lleno de sufrimiento,
caminaba hacia un futuro que,
en lo más profundo,
seguía soñando con un poco de luz.



Poema 04 "La Tristeza de una Morena de Alma Dulce"

"La Tristeza de una Morena de Alma Dulce"
Era morena de piel,
una latina de cabello negro como la noche,
con ojos tiernos que reflejaban sueños rotos
y un corazón dulce, aunque lleno de cicatrices.
Desde niña, la vida le negó el abrazo
que tanto buscaba.
En su hogar no había refugio,
solo voces que gritaban,
silencios que herían
y promesas que nunca llegaron.
El trabajo la encontró joven,
llevando en sus manos la carga de un mundo injusto.
Dedicaba sus días a construir para otros
mientras los suyos se desmoronaban.
Su esfuerzo era inmenso, pero invisible,
y el cansancio se aferraba a su cuerpo
como un peso imposible de soltar.
En el amor creyó haber hallado esperanza,
pero la traicionaron, una y otra vez.
Le prometieron cielos,
y le dieron tormentas.
Su corazón, dulce y sincero,
fue tomado por manos que no supieron cuidarlo,
dejando grietas que sangraban en silencio.
A pesar de su belleza,
de su piel cálida como la tierra que dejó atrás,
de sus ojos que brillaban con inocencia,
la vida parecía empeñada en apagar su luz.
Un día, con el alma hecha pedazos,
viajó lejos, cruzando mares,
dejando atrás su tierra latina
en busca de un futuro que no doliera tanto.
Pero incluso en tierras lejanas,
la traición y el abandono la siguieron,
como sombras que no podía escapar.
Sus noches eran un refugio oscuro,
donde sus lágrimas caían sin testigos,
y su cabello negro cubría su rostro
como un manto que intentaba esconder su tristeza.
Morena de piel, corazón dulce y alma rota,
cada día volvía a enfrentarse al mundo,
aunque el peso del pasado
a menudo la hacía tambalear.
Pero dentro de ella,
en el lugar más profundo y oculto,
había una chispa que no se apagaba.
Porque aunque el dolor la había marcado,
sabía que algún día,
entre las cenizas de su sufrimiento,
florecería la mujer que siempre soñó ser.



Poema 05 "Bajo la Luna de mi Dolor"

"Bajo la Luna de mi Dolor"
Lágrimas en mi cara,
como ríos que nunca cesan,
me recuerdan el peso de una vida
llena de llantos y promesas rotas.
Morena de piel,
latina de alma dulce y cabello negro,
mis ojos tiernos, cansados de soñar,
buscan en el cielo una respuesta,
pero solo la luna escucha mi lamento.
Desde niña, el dolor fue mi sombra,
crecí entre gritos y silencios hirientes,
donde los abrazos eran tan raros
como estrellas en una noche nublada.
La familia que debía cuidarme
fue la primera en abandonarme,
dejando mi corazón vacío
y mi alma hecha pedazos.
En el amor encontré tormentas.
Me prometieron cielos claros,
pero solo me dejaron bajo la lluvia,
con llantos ahogados que nadie escuchó.
Traicionaron mi confianza,
rompieron las alas que construí con tanto esfuerzo,
y me dejaron caer al abismo del desamor.
Mi trabajo fue otra prisión,
largas jornadas que devoraron mi juventud,
donde mis lágrimas caían en silencio,
ocultas tras una sonrisa que aprendí a fingir.
Cada noche regresaba sola,
con las manos vacías y el alma agotada.
La luna se convirtió en mi única confidente,
allí, bajo su luz pálida,
dejaba salir el dolor que guardaba.
"¿Por qué yo?", le preguntaba al cielo,
pero las estrellas, indiferentes,
solo brillaban como si no escucharan.
Cruzando mares dejé mi tierra latina,
buscando un nuevo comienzo en España,
pero incluso allí el dolor me encontró.
Las traiciones volvieron a golpearme,
y mi rostro moreno,
bañado por las lágrimas de siempre,
seguía mirando al horizonte,
esperando un milagro que no llegaba.
Soy una mujer rota,
pero no vencida.
Mis lágrimas han regado el suelo,
y aunque el dolor pesa,
me niego a rendirme.
Bajo la luna y el cielo inmenso,
prometo a mi alma cansada
que un día, las lágrimas en mi cara
serán de alegría,
y mi llanto será el eco
de una vida que, al fin, valió la pena.

